

Cuatro



RENACE
LA ESPERANZA

Periódico del



VENEZUELA, DEL 10 AL 17 DE ABRIL DE 2023 • AÑO 8 N° 355



Abril: pueblo renace

Tinta cruda

El infame

Alfredo Carquez Saavedra

Ni siquiera Jorge Luis Borges con toda su capacidad creativa ideó, en su Historia Universal de la Infamia, un personaje tan ruin como lo es Leopoldo López. El tipo que vive como un rey sin trono, pero con una generosa caja chica, se fue hasta la sede del Senado de Estados Unidos para, una vez más, pedir que se diseñen y apliquen más sanciones contra los venezolanos.

Tal vez el problema de este político sin masas viene desde la pila del bautismo, pues lleva el nombre de aquel

monarca belga, Leopoldo II, muy distinguido señor de sangre azul (como parece que cree tenerla el vecino de Salamanca) que se especializó en martirizar al pueblo del Congo, tal y como quiere seguir haciéndolo el citado protegido del Reino de España con los habitantes de la República Bolivariana de Venezuela.

Como casi todo el mundo lo sabe, los reyes siempre han recurrido a algún Dios o ente superior, para reducir al máximo las posibles resistencias y así ejercer el oficio y garantizar la existencia de

ciertos privilegios. También se tiene constancia histórica de lo poco dados al trabajo que esta clase de gente se ha mostrado –al menos en este último siglo–. Ya poco se ven por ahí andando personajes como, por ejemplo, Gilgamesh o Pedro el Grande.

Por el contrario, hay numerosas pruebas de que algunos han sido muy dados a las fotos y páginas de la prensa del corazón, los viajes pagados, los sobornos y subvenciones. Un par de ejemplares sin desperdicio los tenemos en las figuras de Juan Carlos I, El Mata Elefantes,

huido de Madrid tras una serie de escándalos de todo tipo. O en la del príncipe Andrés de Inglaterra, agresor de Las Malvinas, amigo íntimo y asiduo cliente de Jeffrey Epstein, multimillonario tratante de blancas misteriosamente suicidado en una cárcel de máxima seguridad estadounidense.

Pero volvamos al caso que nos ocupa. Leopoldo López, candidato seguro al octavo y noveno círculos del Infierno –según la clasificación que por tamaño de culpas fue creada por Dante Alighieri– reitera en sus pecados origi-

nales: usa un discurso tipo Guerra Fría neomacartista, disfrazado con la piel de oveja de una organización no gubernamental, para hacerse el imprescindible en la lucha contra el castrochavismo y en defensa de la civilización occidental.

Sin embargo, su objetivo no es la democracia, ni la soberanía, ni la justicia, ni la igualdad; ni mucho menos la defensa de los derechos humanos. Él vende su imagen por algo más terrenal: dinero y más dinero. Vivir en el barrio de Salamanca, en Madrid, sale caro. •

Corrupción y oportunismo

Alberto Aranguibel

La generalización podría ser perfectamente incluida como una de las pasiones del alma que constituyen los pecados capitales, así establecidos por la Iglesia católica.

Tendría que ser pecado porque toda generalización, incluso las bien intencionadas, acarrearán el más alto grado de subjetividad e injusticia sobre cualquiera sea el tema al que se refieran, porque en esencia se trata de la argumentación, a favor o en contra de algo, pero sin fundamento lógico o elementos de convicción aceptables.

La razón de la existencia del Poder Judicial es precisamente la de procurar que el Estado cuente con una instancia orientada a reducir

a su mínima expresión esas distorsiones y resolver las ambigüedades a las que conduce la generalización a la hora en que la sociedad trate de impartir una justicia no guiada por las pasiones sino por la verdad.

En el tema de la corrupción, la generalización atenta contra la efectividad de la justicia que la misma merece, limitando con ello no solo la idoneidad de la investigación correspondiente; sino la acción penal en su contra, porque disuelve la responsabilidad del corrupto (o de los corruptos) entre todos, culpables o no del delito de corrupción, que constituye el conjunto de los funcionarios y empresarios involucrados con la gestión pública y la

administración de recursos del Estado, con lo cual se hace imposible impartir justicia de manera idónea.

Salvo que lo que se busque no sea hacer justicia sino derrocar al gobierno de turno. Como a todas luces se evidencia en la narrativa que hoy promueven la oposición de extrema derecha y los medios de comunicación a su servicio con esa perversa campaña que busca impudicamente sacar provecho de la valiente lucha anticorrupción adelantada por el Gobierno revolucionario, colocando a toda la administración, es decir, a todas y todos los funcionarios públicos como un solo órgano carcomido por igual por el cáncer de la corrupción. •

Viñeta



TASIO

Nicolás Maduro

¡El Esequibo es Venezuela!

Verónica Díaz

“¡El Esequibo es Venezuela!”, expresó el presidente de la República, Nicolás Maduro, y agregó “los venezolanos y las venezolanas seguiremos la lucha incansable y firme por defender el respeto al histórico Acuerdo de Ginebra y la territorialidad de nuestra digna nación. La verdad nos acompaña”.

Afirmaciones hechas desde su cuenta de twitter @NicolasMaduro, ante la sentencia incidental de la Corte Internacional de Justicia (CIJ), emitida este jueves 6 de abril, que da pie a la revisión de la conducta ilícita y fraudulenta del Reino Unido en el Laudo Arbitral del 3 de octubre de 1899.

Por su parte, la vicepresidenta ejecutiva de Venezuela, Delcy Rodríguez, divulgó un comunicado oficial ante la sentencia incidental de la CIJ, durante una rueda de prensa efectuada en el Palacio de Miraflores, a la que también asistieron el canciller Yván Gil y el ministro de Defensa, general en jefe Vladimir Padrino López.

Delcy Rodríguez celebró que la sentencia incidental de la CIJ valide los argumentos expuestos por el Estado venezolano el 17 de noviembre de 2022 y reconozca que puede revisarse la conducta ilícita y fraudulenta del Reino Unido en el Laudo Arbitral de París de 1899 y, además, deje claro la existencia y vigencia del Acuerdo de Ginebra de 1966.

Además recordó que Venezuela presentó ante la CIJ, bajo reserva del reconocimiento de su jurisdicción, objeciones preliminares por cuanto no estaba una parte fundamental en el juicio, que de forma unilateral solicitó la República Cooperativa de Guyana, como es el Reino Unido de Gran Bretaña, país que consumó el fraude en el Laudo Arbitral de 1899 que despojó del territorio Esequibo a Venezuela en esa época.

“Venezuela es el único heredero histórico del territorio de la Guayana Esequiba. El Reino Unido nunca tuvo



título sobre ese territorio, mucho menos pudo haberse heredado a la República Cooperativa de Guyana -que obtuvo su independencia en 1966-. Venezuela nació como República con el territorio de la Guayana Esequiba”, afirmó la Vicepresidenta.

Denunció además que 13 empresas están ilícitamente explotando el territorio en reclamación por concesiones otorgadas por Guyana.

Ciertamente, la explotación de los hidrocarburos durante la última década en el territorio en reclamación, reactivó las tensiones entre ambos países, pues allí se encuentra el Campo Liza, que podría contener cerca de 1.400 millones de barriles de crudo de alta calidad.

Ahora se suma un nuevo conflicto, pues Trinidad y Tobago (T&T), cuya economía depende del procesamiento del gas, hace gestiones en connivencia con Guyana, para explotar los yacimientos cercanos a sus costas en el triángulo Trinidad, Guyana, Venezuela Esequiba.

Rodríguez le reiteró a la República Cooperativa de Guyana que tiene la obligación de regirse por el Acuerdo de Ginebra de 1966 para

la resolución del desacuerdo fronterizo, “no hay otro camino, es el único mecanismo válido, vigente, debidamente depositado ante las Naciones Unidas para la resolución de esta controversia territorial”.

“Venezuela seguirá ejerciendo la defensa del territorio en todos los ámbitos. En los próximos días el presidente Nicolás Maduro se va a dirigir al país y hará una gran consulta a todos los sectores de la Patria sobre las implicaciones que tiene esta sentencia incidental”, anunció.

A continuación el contenido íntegro del Comunicado:

La República Bolivariana de Venezuela ha tomado nota de la decisión incidental, de connotación histórica, emitida por la Corte Internacional de Justicia el día de hoy, relativa a las objeciones preliminares presentadas por nuestro país contra la demanda unilateral de la República Cooperativa de Guyana sobre la validez del Laudo arbitral del 3 de octubre de 1899.

Por primera vez en su historia la República Bolivariana de Venezuela asistió a la Corte Internacional de Justicia en defensa de su soberanía e integridad territorial

El Gobierno Bolivariano convoca a todo el pueblo venezolano a la unión nacional en la defensa del legado histórico y territorial de nuestro Padre Libertador Simón Bolívar y en el cumplimiento de los valores constitucionales de paz, integridad y soberanía en el más estricto respeto al Derecho Internacional

ranía e integridad territorial sobre la Guayana Esequiba. En junio y noviembre de 2022, Venezuela demostró con documentación rigurosa, contundente y abundante, los mecanismos fraudulentos utilizados por el Reino Unido de Gran Bretaña para arrebatarle su territorio.

El Reino Unido de Gran Bretaña fue el Estado que desde 1840 forjó mapas y montó una estrategia para

perpetrar el fraudulento arbitraje cometido contra Venezuela en París en 1899. El Reino Unido fue finalmente, quien firmó y se comprometió en el Acuerdo de Ginebra en 1966 para encontrar una solución práctica y mutuamente satisfactoria a la controversia territorial.

Venezuela celebra que la sentencia incidental de la Corte el día de hoy, valide nuestros argumentos: en primer lugar al reconocer que puede revisarse la conducta ilícita y fraudulenta del Reino Unido de Gran Bretaña y en segundo lugar porque deja claro la existencia y vigencia del Acuerdo de Ginebra de 1966, único instrumento válido para dirimir esta controversia territorial. Vale destacar que la República Bolivariana de Venezuela no reconoce el mecanismo judicial como medio de resolución de la mencionada controversia por cuanto excluye la naturaleza y objeto de este acuerdo.

La República Bolivariana de Venezuela evaluará sus implicaciones de manera exhaustiva y adoptará todas las medidas a su disposición para la defensa de sus legítimos derechos e integridad territorial.

Venezuela recuerda y reitera a la República Cooperativa de Guyana que el Acuerdo de Ginebra de 1966 es el único instrumento válido y vigente para resolver la controversia sobre el territorio de la Guayana Esequiba, mediante negociaciones políticas directas en aras de una solución práctica y satisfactoria para ambas partes.

El Gobierno Bolivariano de Venezuela convoca a todo el pueblo venezolano a la unión nacional en la defensa del legado histórico y territorial de nuestro Padre Libertador Simón Bolívar y en el cumplimiento de los valores constitucionales de paz, integridad y soberanía en el más estricto respeto al Derecho Internacional.

¡El Sol de Venezuela nace en el Esequibo!

“Dios concede la victoria a la constancia.” Simón Bolívar. •

Golpes de pecho y vestiduras desgarradas

>> Clodovaldo Hernández



Torneo de hipócritas en plena Semana Santa

Fariseos de la anticorrupción



Al aflorar los detalles de las tramas de corrupción que han carcomido a Petróleos de Venezuela, la CVG y otros entes públicos, salen también a buscar tribuna los fariseos de la lucha contra la corrupción.

En tiempos bíblicos, los fariseos eran un grupo religioso a cuyos miembros les encantaba dárseles de estrictos cumplidores de las leyes de dios. Pero eran más apariencia que fondo y Jesús lo tenía

muy claro. Por eso siempre los calificaba de hipócritas, a tal punto que las dos palabras se hicieron sinónimas.

Los fariseos de la anticorrupción se han multiplicado como hongos en el espectro de la sociedad venezolana; luego de que el gobierno tomara medidas inéditas contra altos funcionarios envueltos en delitos contra la cosa pública. Se les oye disertando al respecto, luego de mucho tiempo de silencio

e inacción.

La Operación Caiga quien caiga los ha convertido en adalides de la pulcritud administrativa, aunque algunos son definitivamente sospechosos de estar también incurso en irregularidades y deberían, por lo contrario, estar dando explicaciones sobre su propio estilo de vida y acerca de por qué no se dieron cuenta de la clase de pillos con los que venían compartiendo a diario. •

Pecadores dándose golpes de pecho

Otro efecto de las medidas tomadas por la policía anticorrupción, secundadas por el Ministerio Público, ha sido la aparición en las ubicuas redes sociales de numerosos pecadores aparentemente arrepentidos o, cuando menos, dándose golpes de pecho y asegurando que ellos (y ellas) no estaban metidos en los grandes y turbios manejos con fondos del Estado, sino que fueron sorprendidos en su buena fe.

Irónicamente, esas mismas redes sociales están llenas de los alegres testimonios previos de dichos personajes acerca de la babilónica vida que llevaban, como parte de una especie de aberrante jet set, mientras el grueso del país sufría las consecuencias del bloqueo estadounidense,



de las medidas coercitivas unilaterales y de la desastrosa gestión de las camarillas ahora acusadas, formadas por titulares de puestos clave de la administración pública y supuestos "empresarios" oportunistas.

Ahora, las personas que

formaron parte del entorno de esos fanfarrones, las mismas que ostentaban los lujos más desvergonzados en el país y fuera de él, se presentan como inocentes seres humanos que creían estar disfrutando de dineros bien habidos. •

Falsos redentores que buscan el martirio

El escenario de la Semana Mayor fue también propicio para que aparecieran los falsos redentores en procura de un martirio que los ponga de nuevo en la cresta de la ola de una popularidad que perdieron hace largo tiempo.

Por ejemplo, el autoproclamado exdiputado Juan Guaidó sabe que sus delitos contra el patrimonio público alcanzan magnitudes comparables o superiores a las de las tramas de corrupción hasta ahora develadas por las autoridades. Sabe que ha estado impune debido a factores extrajurídicos y que en cualquier momento se romperá esa especie de protección con la que ha cometido

enormes robos al patrimonio público.

Por ello, comenzó la Semana Santa lanzando alertas sobre su eventual detención, presentándose como un perseguido político hipotético, con el propósito de atizar su muy débil posición entre los precandidatos presidenciales opositores.

En dirección opuesta a la respuesta esperada por él, fueron muchos los venezolanos y las venezolanas (tanto chavistas como independientes y opositores) que aplaudieron la supuesta medida en su contra, pues hay consenso en que merece el mismo trato que los funcionarios judicializados hasta ahora. •

Diablos golpistas con ropajes de ONG



Unos días antes de la conmemoración católica, el dirigente político golpista Leopoldo López se presentó ante el Consejo de Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas con el disfraz de vocero de una organización no gubernamental.

Es una evidencia más que notoria de la falsedad de dichas ONG, pues es claro que López es, sin discusión, el cabecilla de un partido político que se ha caracterizado por sus posturas insurreccionales y que, además, es un prófugo del sistema judicial venezolano.

Esa impostura es una manifestación extrema de la manipulación relativa a las supuestas ONG, que operan en Venezuela con financiamiento directo o indirecto de agencias oficiales estadounidenses o europeas, con el abierto propósito de derrocar al gobierno actual e imponer uno que se ajuste a las necesidades de las élites del capitalismo global.

La presencia de semejante sujeto con ropajes de líder de ONG es una prueba más de la necesidad de establecer claramente la normativa para que este tipo de entidades opere en el país. •

Juventudes de Cuba y Venezuela consolidan hermandad



FOTO: Ariadne Prado Cabalé/
Juventud Rebelde

La Unión de Jóvenes Comunistas y la Juventud del Partido Socialista Unido de Venezuela firmaron un acuerdo de cooperación e intercambio

Yuniel Labacena Romero/
Juventud Rebelde

Fortalecer la amistad, el diálogo, la comunicación y el aprendizaje mutuo, con el firme propósito de continuar el legado y la entrañable amistad de nuestros líderes Fidel Castro Ruz y Hugo Chávez Frías en las nuevas generaciones de Cuba y Venezuela, es el principal propósito del acuerdo de cooperación e intercambio que firmaron organizaciones juveniles de ambos países.

La rúbrica se realizó este viernes en La Habana por Aylín Álvarez García, primera secretaria de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), y Grecia Colmenares Santander, secretaria

general de la Juventud del Partido Socialista Unido de Venezuela (JPSUV), quien junto a una delegación de esa nación hermana visita la Mayor de las Antillas.

El documento establece un conjunto de iniciativas en materia de educación política e ideológica, medios y redes de comunicación, así como el desarrollo de la ciencia, tecnología e innovación, biotecnología, medio ambiente, turismo, transformación digital y otros temas de interés mutuo, para contribuir, desde la juventud, al desarrollo de nuestros países.

Además, instituye encuentros, intercambios culturales, actividades deportivas y educativas sobre la historia y la sociedad de Venezuela y Cuba, para jó-

venes que viven, estudian y trabajan en cada nación. Al término de la firma del convenio, ambas dirigentes calificaron de histórico el acuerdo para consolidar el vínculo tradicional y la hermandad entre los dos países, sus pueblos y la juventud.

Nos sentimos felices de continuar los pasos de nuestros dos gigantes: Fidel y Chávez que abrieron el espacio para que hoy nosotros podamos hacer florecer nuestras patrias, significó la Secretaria general de la JPSUV, quien extendió su agradecimiento por la acogida desde el 3 de abril último y la oportunidad de conocer «de primera mano en Cuba sobre revolución, sobre construcción de una sociedad más justa y sobre resistencia ante los embates

del imperialismo».

Además, transmitió «un saludo fraternal, un abrazo solidario y la felicitación» de la máxima dirección del Partido y la presidencia venezolana, en especial, del mandatario Nicolás Maduro Moros por lo que han logrado las nuevas generaciones de cubanos y su pueblo. «Las juventudes deben ser la esencia de la renovación y compartimos esa certeza que un mundo mejor es posible», expresó.

Por su parte, la Primera Secretaria de la UJC recordó además las raíces bolivarianas y martianas de las que se nutren las nuevas generaciones, y le agradeció a sus homólogos su presencia durante las celebraciones por el aniversario 61 de la de la vanguardia política juvenil

y el 62 de la Organización de Pioneros José Martí.

«A nombre de nuestro Partido y Gobierno transmitirle también ese abrazo solidario y ratificarle que ustedes han sido esenciales en defensa de nuestra Revolución. Nunca Venezuela por más complejos que han sido los tiempos ha abandonado a su hermana Cuba», le dijo Álvarez García, quien junto al Buró Nacional de la UJC le explicó de la participación de los más nuevos en todos los frentes del desarrollo de nuestro país.

La visita de la juventud venezolana a la Mayor de las Antillas es continuidad de la que realizara, en noviembre último, una delegación cubana a la nación bolivariana, encabezada por la Primera Secretaria de la UJC. •

Contra el sol del Esequibo, la manos sucias del imperialismo



Si el imperialismo pone sus manos en el área en disputa, de una vez por todas podría bloquearle a Venezuela el acceso a la fachada Atlántica, por donde sale el crudo pesado comercial, y poner en riesgo la seguridad económica del país

Geraldina Colotti

En el Museo Bolivariano, en Caracas, el movimiento de abogadas y abogados en defensa del Esequibo escuchan a la presidenta de la Corte Internacional de Justicia (CIJ), Joan Donoghue, leer la minuciosa respuesta a los argumentos de Venezuela. Después, la coordinadora del movimiento, Luz Orsolani, lee un pronunciamiento de respaldo a la posición del gobierno venezolano en la materia, subrayando la intención de paz con justicia social que caracteriza el accionar de Venezuela, heredera del Libertador, Simón Bolívar.

Claro y contundente, el comunicado del gobierno bolivariano relativo al pronunciamiento de la CIJ sobre el Esequibo, resume los términos de una cuestión

histórica que se proyecta al presente con importantes (y amenazantes) implicaciones. El comunicado -leído y comentado por la vicepresidenta ejecutiva, Delcy Rodríguez, acompañada del Canciller Yvan Gil y el Ministro de Defensa, Vladimir Padrino López,- en primer lugar aclara una cuestión de fondo: Venezuela no reconoce el mecanismo judicial como medio de resolución de la controversia "por cuanto excluye la naturaleza y objeto de este acuerdo".

Venezuela considera como único instrumento válido para dirimir esta controversia territorial, el Acuerdo de Ginebra, firmado el 17 de febrero 1966 por Venezuela y los representantes de la Guayana Británica, próxima a lograr la independencia. Por esta razón define como "incidental" la decisión de la CIJ "relativa a las objeciones

preliminares presentadas por nuestro país contra la demanda unilateral de la República Cooperativa de Guyana sobre la validez del Laudo arbitral de 3 de octubre de 1899".

En junio y noviembre de 2022, Venezuela decidió acudir a la CIJ para contestar la demanda unilateral de Guyana. A fines de septiembre del año pasado, Delcy Rodríguez voló a La Haya para contrarrestar la intervención de Guyana en la 77 Asamblea General de las Naciones Unidas, en la que se replantearon los argumentos del Laudo Arbitral de 1899, que Venezuela considera «írritos y nulos».

Con documentación rigurosa, contundente y abundante, Delcy Rodríguez demostró los mecanismos fraudulentos utilizados por el Reino Unido de Gran Bretaña para arrebatarle a

Venezuela su territorio. Un despojo de carácter colonial, que tiene como fecha de origen el 3 de octubre de 1899.

En ese momento, se firmó en París el llamado Laudo Arbitral, constituido por un tribunal creado dos años antes sobre la base del Tratado de Arbitraje de Washington, en el que Estados Unidos, en representación de Venezuela, por un lado, y el Reino Unido como propietario de la entonces colonia de Guayana Británica (ahora República Cooperativa de Guyana), por otro lado, habían acordado llevar a un tribunal de arbitraje internacional la disputa sobre la frontera oeste de la colonia británica, y al este de Venezuela. Venezuela ya era entonces independiente, pero no fue convocada para una solución amistosa a la disputa territorial. Estuvo representada por las poten-

cias coloniales.

En definitiva, el fallo fue a favor del Reino Unido que se adjudicó el territorio que Venezuela ya llamaba Guayana Esequiba, y que se extendía por 159.500 kilómetros cuadrados al oeste del río Esequibo (ciertamente no un nombre inglés). En ese momento, Venezuela protestó de inmediato, citando vicios de forma.

Sin embargo, fue en 1962 cuando logró llevar su protesta a la ONU, proporcionando evidencia documental de sus razones. La solicitud fue aceptada y dio lugar al Acuerdo de Ginebra el 17 de febrero de 1966. Ese acuerdo sigue vigente aunque sea transitorio ante una solución definitiva y consensuada, que Venezuela sigue pidiendo incluso ahora.

En esta ocasión, por primera vez en su historia, la República Bolivariana de

Venezuela ha ido a la Corte Internacional de Justicia en defensa de su soberanía e integridad territorial. El comunicado celebra que la Corte haya validado los argumentos presentados por Venezuela: “en primer lugar al reconocer que puede revisarse la conducta ilícita y fraudulenta del Reino Unido de Gran Bretaña, y en segundo lugar porque deja en claro la existencia y vigencia del Acuerdo de Ginebra de 1966; único instrumento válido para dirimir esta controversia territorial”.

Por esta razón, el comunicado define la sentencia como “incidental”, y declara que el gobierno bolivariano evaluará sus implicaciones “de manera exhaustiva, y adoptará todas las medidas a su disposición para la defensa de sus legítimos derechos”. La CIJ ha revisado minuciosamente las objeciones preliminares presentadas por Venezuela contra la demanda unilateral de la República Cooperativa de Guyana sobre la validez del Laudo arbitral de 1899, y ha dejado abierto el camino a una posible revisión del daño hecho por Gran Bretaña.

El presidente de la Comisión Especial para la Defensa del Territorio de la Guayana Esequiba y la Soberanía Territorial, Hermann Escarrá, indicó que Venezuela tiene pruebas y documentos que constatan la herencia de la Guayana Esequiba, desde años remotos. En este sentido, Escarrá tildó de “hecho insólito, grosero y escandaloso”, que se diga que Gran Bretaña no es parte del tema, porque fue esta nación quien firmó el Tratado de Washington en 1897, así como el Laudo Arbitral de París en 1899, y el Acuerdo de Ginebra en 1966.

Delcy Rodríguez anunció que el presidente de la República, Nicolás Maduro, convocará a una gran consulta nacional sobre esta sentencia incidental de la CIJ y, en nombre del gobierno, convocó “a todo el pueblo venezolano a la unión nacional en defensa del legado histórico y territorial de nuestro Padre Libertador Simón Bolívar y en cumplimiento de los valores constitucionales de paz, integridad y soberanía; en el más estricto respeto al Derecho Internacional”.

Rodríguez denunció que el Gobierno de la República Cooperativa de Guyana impulsa los intereses mercena-

rios de las grandes transnacionales del petróleo y de las empresas que, ilícitamente, están explotando ese territorio bajo concesiones entregadas por esa nación.

“¿Por qué Guyana hace eso? Nosotros vamos a demostrar los regímenes fiscales. Guyana hace eso para enriquecer a las grandes transnacionales del petróleo, que son las que, además, han financiado a los abogados de Guyana en el caso ante la CIJ, que han propiciado toda esta conducta ilícita de la República Cooperativa de Guyana; que se niega a respetar y por eso Venezuela se lo recuerda: tienen la obligación de regirse por el Acuerdo de Ginebra de 1966 para la resolución de esta controversia”, dijo.

Son ya 6 grandes petroleras las que -mientras que el imperialismo pretende retrasar una solución jurídica amistosa y compartida según los acuerdos de 1966- están imponiendo una situación “de facto” de la que no sea posible volver atrás. Una política que caracteriza la acción imperialista, que pretende imponer su propia “legalidad” artificial, mientras viola los derechos humanos y los tratados internacionales: se puede ver en Palestina, donde el régimen israelí continúa con la ocupación salvaje del territorio palestino, a pesar de las muchas resoluciones de condena de la ONU; y lo vimos recientemente con el secuestro y la deportación del diplomático venezolano Alex Saab, con la complicidad de otro país del Sur subalterno a los Estados Unidos, Cabo Verde.

Mientras tanto, los centros de pensamiento hegemónicos contaminan el contexto internacional con una campaña mediática que pretende desvirtuar los elementos y el propósito de una disputa centenaria que requiere conocimiento histórico y visión geopolítica. El objetivo es presentar a Venezuela como un país “arrogante” que busca impedir el desarrollo económico de otro país “soberano” del sur.

Como siempre, para entender, es necesario recurrir a la historia que, para los pueblos del sur, es la historia de la opresión colonial así como de la opresión de clases, para lo cual la redacción de Estado “soberano” debe ir entre comillas: no es de extrañar, que la bandera de una segunda independencia sigue siendo muy actual en



Son ya 6 grandes petroleras las que -mientras que el imperialismo pretende retrasar una solución jurídica amistosa y compartida según los acuerdos de 1966- están imponiendo una situación “de facto” de la que no sea posible volver atrás

América Latina (y más allá).

Guyana obtuvo la independencia en 1966 y proclamó la república en 1970, aunque permaneció dentro de la Commonwealth, una organización intergubernamental de 54 estados independientes, unidos -excepto Mozambique y Ruanda- por la colonización sufrida por el Imperio Británico. Se trata de un país cuyas decisiones siguen fuertemente influenciadas por las políticas británicas y norteamericanas: con más o menos evidencias dependiendo de si va al gobierno el Congreso Nacional del Pueblo (de derecha, siempre apoyado por Estados Unidos) o el Partido Progresista del Pueblo, que es de izquierda,

y al que pertenece el actual presidente Irfaan Ali, el primer presidente musulmán practicante oficial.

Para hacerse una idea de la presencia imperialista en la zona, basta con saber que existe una organización llamada GUYANA, USA, que promueve la integración de Guyana con Estados Unidos. ¿Por qué? Porque más de 100.000 guyaneses tienen doble ciudadanía y los guyaneses que residen en los Estados Unidos son aproximadamente 350.000, o un tercio de la población total. La influencia de EE.UU., al que Reino Unido otorgó el uso de sus puertos en Sudamérica, incluidos los ubicados en Guyana, ya durante la Segunda Guerra Mundial, nunca ha cesado, dada la fuerte continuidad de la relación especial existente entre los EE.UU. y Gran Bretaña.

Un tema candente, como podemos ver, en el contexto de la crisis mundial y la disputa entre el imperialismo norteamericano y el campo de fuerzas que, en cambio, se mueve en el contexto de un mundo multicéntrico y multipolar alrededor de China; y en el que se ubica la Venezuela Bolivariana. Un tema que también concierne a las relaciones de solidaridad que establecen Cuba y Venezuela con los países del Caribe en el contexto del Caricom, organización en la que Estados Unidos intenta influir desde hace tiempo. Guyana es miembro

de Unasur, Celac y miembro asociado de Mercosur.

En el Esequibo, -que comprende una extensión territorial de 159.500 km²- los intereses en juego son gigantescos, tanto desde el punto de vista de la biodiversidad y recursos naturales -bauxita, oro, diamantes, manganeso-; y también reservas de uranio, petróleo, y gas; como desde el geopolítico. Si el imperialismo pone sus manos en el área en disputa, de una vez por todas podría bloquearle a Venezuela el acceso a la fachada Atlántica, por donde sale el crudo pesado comercial, y poner en riesgo la seguridad económica del país. El Esequibo es además un tema de seguridad de la nación, y por eso el ministro de Defensa también estuvo al lado de la vicepresidenta ejecutiva.

En ese sentido, se constituyó la Comisión Especial para la Defensa del Territorio de la Guayana Esequiba, presidida por el diputado Hermann Escarrá y con William Fariñas como primer vicepresidente. La Comisión Especial continúa su labor, tanto a nivel jurídico internacional como a nivel territorial: tanto para sensibilizar sobre la importancia del tema a través del “parlamentarismo de calle”, como para informar a las poblaciones aledañas al Esequibo, en Bolívar y Sucre. La consigna sigue la misma: “El sol de Venezuela nace en el Esequibo”. •

De 2002 a 2023: el petróleo factor común



El manejo de la industria petrolera fue uno de los factores clave del golpe de Estado de abril de 2002 y hoy, 21 años más tarde, después de muchas vueltas de la vida, ocupa de nuevo un rol de protagonista en las circunstancias del país actual

Clodovaldo Hernández

Cada año, cuando llega abril, conmemoramos el año 2002, tiempo de una conspiración macabra en la que participaron al mismo tiempo todos los enemigos (abiertos y ocultos) de la naciente Revolución Bolivariana y lograron, aunque por un lapso breve, derrocar al Gobierno del Comandante Hugo Chávez. Y recordamos, con gran orgullo, la respuesta digna del pueblo y de factores militares ante tal maquinación.

Pero, como nuestra realidad es tan demandante y dinámica, es recomendable que acompañemos esas memorias con reflexión y análisis acerca de las se-

mejanzas de esos hechos con los actuales, los componentes comunes, los agentes que estuvieron presentes entonces, y siguen estándolo ahora.

Uno de esos factores comunes por excelencia es la industria petrolera como administradora y procesadora de la extraordinaria riqueza nacional en materia de hidrocarburos. Concretamente, pueden equipararse en esta revisión las personas que han dirigido este sector fundamental y las políticas, declaradas o encubiertas, que han desarrollado.

El manejo de la industria petrolera fue uno de los factores clave del golpe de Estado de abril de 2002 y hoy, 21 años más tarde, después de muchas vueltas de la vida, ocupa de nuevo un rol de

protagonista en las circunstancias del país actual. Las disputas por el control del recurso y por la orientación de las políticas marcaron los acontecimientos de entonces y siguen siendo relevantes hoy.

Avances, retrocesos, esperanzas y traiciones han corrido en este período; en el que la codicia de factores extranjeros y nacionales ha sido el signo predominante.

2002: EL ZARPAZO REACCIONARIO

Cuando se analiza el golpe de Estado perpetrado el 11 de abril de 2002, se encuentra que todos los componentes nacionales y globales de la derecha y la ultraderecha se alinearon en contra de un gobierno que avanzaba

hacia un modelo soberano e independiente de ejercicio de la conducción política.

Uno de los aspectos en los que esa soberanía e independencia resultaba inaceptable para los poderes globales y locales era, naturalmente, el del petróleo.

La Ley de Hidrocarburos fue una de las 49 aprobadas, vía habilitante, por el presidente Chávez, a finales de 2001. El carácter nacionalista de esa ley activó a las élites tecnocráticas de Petróleos de Venezuela (Pdvsa), ejecutivos de alto nivel que se habían formado en una empresa que si bien había sido nacionalizada en 1976 y era, por tanto propiedad estatal, había seguido desarrollándose a imagen y semejanza de las transnacionales

que la precedieron.

Esto no habría sido necesariamente negativo en cuanto a su formato de gerencia, pero sí lo era en cuanto a la filosofía profundamente corporativa, neoliberal y antipopular que les motivaba. Se veían a sí mismos como un Estado dentro del Estado, como un enclave transnacional en un territorio primitivo (no una nación) que, por suerte, está lleno de petróleo.

Había un evidente enfoque doctrinario en los propósitos de estos ejecutivos. Eran fichas del poder imperial, partidarios de garantizarle a Estados Unidos el pleno dominio sobre nuestro recurso fundamental. Una prueba de ello fue que al considerarse ya en el gobierno, los autodenominados

meritócratas no hablaron de planes de exploración, perforación o refinación, sino que, con gran carga de un odio banal, anunciaron que no se enviaría “ni una gota más de petróleo para Cuba”.

La batalla apenas comenzaba entonces, pues aunque Chávez, al volver al poder, perdonó a los gerentes insubordinados y permitió su regreso a la industria, la conjura continuó hasta cristalizar en diciembre con el paro-sabotaje petrolero.

Con sus perfiles profesionales totalmente adaptados a los requerimientos de la industria petrolera global, los integrantes de la cúpula que encabezó las aventuras del golpe y el paro, no tardaron en ser reclutados como ejecutivos de corporaciones multinacionales y desde esos cargos han continuado conspirando contra su país. En eso siguen algunos de ellos.

DAÑO ESTRUCTURAL Y RECONSTRUCCIÓN

En abril de 2003, para el primer aniversario del golpe y el fulminante contragolpe, la industria petrolera estaba en grandes dificultades, pues la élite corporativa había logrado sumar a su complot a un alto porcentaje de los cuadros medios de Pdvsa y sus filiales. A las autoridades que asumieron el mando, con Alí Rodríguez Araque a la cabeza, no les quedó otra opción que despedir a más de 17 mil empleados, lo que significó un grave daño estructural en el campo del talento y la experiencia laboral.

Sucedieron entonces años de reconstrucción y aprendizaje. El ideal expresado por el comandante Chávez, era que Pdvsa dejara de ser aquella torre de marfil habitada por una secta de privilegiados e iluminados y mutara en una organización llena de pueblo y capaz de sostener las políticas de inversión social urgentes que requería la colectividad nacional. Lo logró parcialmente, pero -tal como ocurrió con tantos otros aspectos de la gestión gubernamental- se cometieron muchos errores, omisiones y excesos, y hubo también sustanciales traiciones que causaron no pocos retrocesos y estancamientos.

Con el control de la industria, luego de la victoria estratégica ante el paro-sabotaje, Chávez procuró desplegar todo el poder geopolítico del petróleo y lo hizo con su visión de otro mundo po-

sible, creando mecanismos de financiamiento para los países ribereños del Caribe y buscando la integración energética con Suramérica. Hasta el Bronx, en Nueva York, se extendió la mano solidaria de Venezuela para calentar hogares en los duros inviernos del norte.

Infortunadamente, el comandante depositó su confianza en actores políticos que incurrieron en errores estratégicos bastante gruesos (como privilegiar la Faja del Orinoco en detrimento del enorme potencial de los crudos convencionales ya activos), hicieron cálculos fallidos sobre el comportamiento del mercado mundial y -el peor de todos sus pecados- reinstauraron el virus de la corrupción en Pdvsa, con nuevos actores y modalidades.

A la larga, los burócratas proclamadamente socialistas que sustituyeron a los meritócratas, actuaron de la misma manera, en contra de los intereses nacionales y populares, solo que su sabotaje fue de baja intensidad. No pararon la industria mediante una huelga, pero la atrofiaron de tal manera que ya para la segunda década del siglo XXI, la producción entró en caída libre, incluso antes de que las medidas coercitivas unilaterales y el bloqueo le dieran un puntillazo.

En 2020, en pleno inicio de la pandemia, el presidente Nicolás Maduro decretó la reestructuración a fondo de Pdvsa y creó una comisión, que llevó el nombre de Rodríguez Araque. En esa oportunidad, el profesor David Paravisini declaró que “la superestructura corporativa de Pdvsa es semejante a la de las grandes transnacionales globales, cuya función fundamental es la transferencia de capital de la periferia a las metrópolis, a sus centros financieros y económicos. Llegó el momento en que no fue capaz de mantener un equilibrio entre los intereses de los trabajadores, la producción y la satisfacción del dueño de esa renta, que es el pueblo venezolano, como lo dice la Constitución. Mientras tanto, el pueblo se vio afectado luego de que, con el presidente Chávez, experimentó una redistribución de la renta que satisfacía sus necesidades. Todo eso entró en crisis y con la estructura existente es imposible recuperarlo”.



El propósito del presidente Maduro tropezó, según puede interpretarse ahora, con la capacidad de esas estructuras desviadas para autorreproducirse incluso después de haber cambiado plantillas directivas completas. Tres años más tarde ha estallado, con toda su potencia, un escándalo de marca mayor.

APROVECHAR DEBILIDADES: LA NUEVA ESTRATEGIA

La estrategia imperial de borrar del mapa la Revolución venezolana tuvo como epicentro en 2002 el ataque desde adentro a la industria petrolera, utilizando para ello los cuadros que habían crecido en ella y que estaban perfectamente adoctrinados, como lo evidenciaron en todo momento.

Renovada la plantilla gerencial de Pdvsa, luego del trauma del paro-sabotaje, el plan de Estados Unidos fue volver a penetrar en esa estructura para revertir los avances en materia de soberanía y autonomía. Por lo que puede entenderse, en ese objetivo avanzaron durante la larga etapa del ministro Rafael Ramírez, quien por alguna extraña razón ha permanecido a salvo del afán “sancionatorio” de Washington, tras su separación del gobierno bolivariano.

En la etapa más reciente, parece claro que la estrategia mutó a tratar de aprovechar las grandes falencias que se hacían cada vez más notables. Se montaron sobre ellas y utilizaron su repertorio de recursos violatorios del derecho internacional (bloqueo, sanciones, pirate-

Veintiún años después, Pdvsa sigue siendo clave en nuestro acontecer político, lo cual no es de extrañar porque somos un país petrolero. Solo que a veces parece que se nos olvida

ría) para agudizarlas.

Este propósito miserable quedó registrado en las palabras del exembajador de Estados Unidos en Caracas, William Brownfield, cuando dijo que la idea era destruir por completo la capacidad de Pdvsa de generar ingresos, a sabiendas de que era prácticamente la única fuente de divisas de Venezuela.

2023: URGE OTRO RESCATE DE PDVSA

Así llegamos a abril de 2023, un tiempo en el que el país sigue bajo el asedio imperial y se enfrenta de nuevo a la apremiante necesidad de rescatar su principal industria de las manos de poderes antinacionalistas y contrarios a la soberanía.

No se trata ya de aquella clase gerencial, formada por venezolanos con mentalidad imperial implantada, que se creían con derecho casi aristocrático a administrar la principal riqueza de la República y favorecer los intereses del norte global.

Ahora estamos ante unas

camarillas que se habían apoderado del sector con la voracidad de un depredador, gente supuestamente revolucionaria, pero obnubilada por los hechizos de la vida de los multimillonarios, que sucumbió fácilmente a las tentadoras ofertas de los agentes del imperio en decadencia.

En el fondo, desde una visión ideológica, son dos expresiones de lo mismo. El primer clan estaba al servicio de los intereses corporativos multinacionales y de la geopolítica estadounidense bajo la apariencia de la excelencia técnica y profesional; el segundo también respondía a esos intereses, aunque de una forma tal vez más ramplona y perversa.

El objetivo de la rebelión de los meritócratas fue coadyuvar a un golpe de Estado, tal como se demostró en abril de 2002. Derrotado ese intento, llegaron aún más lejos, al participar en una huelga y boicot que llevó a cero la producción nacional, todo ello con el mismo fin de derrocar a un presidente elegido democráticamente.

¿Y qué puede decirse de quienes tenían en sus manos la industria durante los años de máxima intensidad en el bloqueo, las medidas coercitivas unilaterales, y solo estaban pendientes de obtener fabulosos provechos personales? No puede decirse otra cosa, sino que estaban trabajando para el enemigo, ayudando a socavar los cimientos mismos del Estado venezolano.

Las acciones tomadas por la cáfila gerencial de 2002, que llevaron al golpe de abril y a la huelga de diciembre, le causaron un daño profundo a la industria, que tardó años en resarcir, tan solo parcialmente. Las acciones y omisiones de los encargados de las políticas fundamentales en los últimos años apuntan en la misma dirección. Afectaron la capacidad productiva de Pdvsa y facilitaron así los ataques externos.

Veintiún años después, Pdvsa sigue siendo clave en nuestro acontecer político, lo cual no es de extrañar porque somos un país petrolero. Solo que a veces parece que se nos olvida o pasamos por alto el exacerbado protagonismo que la riqueza de los hidrocarburos tiene en el día a día, en la disputa por el poder y en la actuación de Venezuela en el escenario geopolítico. •

Abril rebelde geopolítico



El impulso de un proceso popular constituyente en 1999, aparejado de un nuevo modelo político, desafió el apuro de querer imponer una propuesta neocolonial en pleno siglo XXI, aprovechando un contexto internacional favorable al poderío estadounidense teniendo en cuenta el desplome del Bloque Soviético y el fin de la guerra fría

Walter Ortiz

Hoy en día nadie duda del alcance geopolítico que tiene la República Bolivariana de Venezuela en materia petrolera, una reserva de cuando menos 300 años de hidrocarburos que bien puede servir de sostén para el hemisferio occidental y que, como ha afirmado claramente el presidente de la República, Nicolás Maduro Moros, será piedra angular de una paz futura y equilibrios mundiales tan necesarios en un contexto internacional convulso.

Lo que fue válido ayer no pierde vigencia de ningún tipo hoy, ya que en primer lugar el petróleo sigue marcando la pauta como matriz energética; en segundo lugar porque las agresiones contra la República Bolivariana de Venezuela tienen como fondo los destinos de sus reservas estratégicas; y en tercer lugar nos permite echar una

mirada al golpe de estado del 11 de abril de 2002 y su derrota cívico-militar el 13 de abril siguiente, en su entorno geopolítico.

El golpe de Estado en contra del Comandante Hugo Chávez, el 11 de abril de 2002, tiene cuando menos tres fundamentos que son dignos de hacer ver y que básicamente no pudieron ser resueltos cuando el imperio estadounidense vio derrotado en 48 horas todo el trabajo conspirativo para derrocar a la Revolución Bolivariana y ponernos en la situación de la Unidad Popular de Salvador Allende, por supuesto utilizando a la oposición como brazo ejecutor de un plan antidemocrático a todas luces:

1) El desmonte del rol de Venezuela como destructor de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), por vía de una apertura petrolera desarrollada para producir todo lo posible en materia de oro negro, reduciendo significativamente

su precio, que para 1999 rondaba los 7\$ por barril; acción revertida por la Revolución Bolivariana y rubricada por una nueva Ley de Hidrocarburos más favorable al interés nacional.

2) Su separación absoluta con los postulados estadounidenses de la guerra contra el terrorismo, siendo un eufemismo para cambiar el mapa político de oriente medio generando una estado de destrucción total de esa región, con el objetivo de saquear los recursos vitales que contienen para mantener la vida y hegemonía de la élite de EEUU y Europa Occidental.

3) La determinación de la Revolución Bolivariana de hacer avanzar una política exterior basada doctrinariamente en la acción y pensamiento del Padre Libertador Simón Bolívar; razón por la cual abrió sus brazos a un proceso incremental de expansión de relaciones geopolíticas que rompieran de suyo la exclusiva relación

con EEUU y Europa Occidental, teniendo como principales ejes de acción el relanzamiento hacia nuevos hermanamientos estratégicos con la República Popular China, la Federación de Rusia y la República Islámica de Irán, al tiempo de rechazar por completo esquemas de supuesto libre comercio pero con claros elementos favorables al hegemon del norte, como lo fue el Área de Libre Comercio para las Américas ALCA, lanzada en 1990.

Esta trilogía resulta esencial para valorar la decisión estadounidense de poner fin al gobierno del Comandante Hugo Chávez teniendo al ámbito petrolero como el principal aspecto, ya que las grandes reservas petroleras del hemisferio occidental, presentes en Venezuela, fueron utilizadas durante varios años para demoler a la OPEP como instancia de equilibrio en la geopolítica mundial del oro negro.

Sus recurrentes viajes al extranjero, la organización

de una cumbre para relanzar esta instancia, y el impulso de una política interna de reversión estratégica de la apertura petrolera fueron el sello de la primera fase del desarrollo político del liderazgo del Comandante Hugo Chávez.

Así lo afirmará claramente en sus palabras de cierre durante la inauguración de la II Cumbre de Jefes de Estado miembros de la OPEP, realizada en Caracas el 28 de septiembre de 2000:

“¿Cómo vamos a cambiar la historia de verdad, más allá de las palabras? Hoy habrá mucho más que decir, la crisis del mundo de hoy ya no se limita sólo al ámbito económico como se decía hace 25 años; ahora es una crisis global habiéndose extendido como un cáncer a los campos de la ética, de la política y de la sociedad. La pregunta elemental, repito, la gran pregunta de hoy en el mundo entero es la siguiente ¿cómo vamos a salir de verdad de esta crisis histórica, de este

laberinto universal?

Permítanme decir, hermanos y compañeros de este camino, que sólo la unión de nuestros esfuerzo, que sólo la unión de nuestros pueblos, de nuestras culturas, de nuestras economías, de nuestras soberanas voluntades políticas podrá permitirnos resolver tan difícil y complejo enigma; es más, ayudar al mundo de alguna manera, humildemente, a buscar la solución y aquí estamos precisamente, en Caracas, hoy, por eso y para eso, en la cuna de Simón Bolívar, el Libertador; invocamos su pensamiento y su ejemplo para clamar en una sola voz, unámonos y seremos invencibles; se trata ahora, a partir de esta II Cumbre, de relanzar la OPEP hacia el siglo XXI, adecuándola a las realidades de hoy, a los cambios que se han experimentado en el mundo y sobre todo a la magnitud de los retos que tenemos por delante.

Yo nunca en la vida olvidaré nuestro reciente viaje por los hermanos países que ustedes dignamente representan; desde las hermosas costas orientales del Mar Rojo, Arabia Saudita, pasando por la margen occidental del Golfo Árabe-Pérsico, con el sol esplendoroso de Kuwait, las brillantes noches de Doha, las bellezas de Abudabi, las montañas y llanuras de Teherán, el rico valle del Tigris en Bagdad, hermosa luna llena sobre Yakarta, el amanecer mediterráneo en Trípoli, las hermosas praderas de Nigeria y las palpitantes y heroicas tierras de Argel. Todo ello, toda esa inmensidad, toda esa belleza y todo ese sentimiento se resumen aquí en estas costas legendarias del Caribe venezolano, en estas cordilleras de la América india, en esta Amazonía misteriosa del nuevo mundo, en este valle de la Caracas bolivariana y todo ello, hermanos, en el nombre de Alá, el misericordioso y clementísimo y en el nombre de Dios misericordioso, el Padre de Jesús liberador, para que esta II Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de los Países de la Organización de Países Exportadores de Petróleo que me honro en declarar inaugurada esta tarde de hoy, traiga felicidad, paz y progreso para todos. Shalam Alekum, mil gracias hermanos”.

Por otra parte fue muy clara la determinación de la



élite estadounidense, liderada por George W. Bush, para echar a andar la guerra contra el terrorismo, luego de los ataques a las Torres del Centro Mundial de Comercio el 11 de septiembre de 2001, con aquella frase histórica: “O están con nosotros o están con los terroristas”.

Ciertamente en aquel tiempo el Comandante Hugo Chávez se mantuvo vertical en su condena al terrorismo, en todas sus formas de expresión, pero además rechazó categóricamente el hecho de combatir el terror con más terror como estaba sucediendo en la infame invasión a Afganistán y las consecuencias terribles para su pueblo.

En ello, el Comandante Hugo Chávez casi fue el único líder internacional que se dispuso en contra de la pretensión estadounidense, que con el tiempo se ha revelado en una estrategia abierta de cambio de regímenes políticos en toda esa región; con el objetivo de favorecer sus intereses estratégicos, dejando al lado los de sus pueblos.

Casi un mes después de esta postura de la Revolución Bolivariana, y con el eufemismo del “Paro Cívico”, iniciaba el 2 de diciembre de 2001 toda la trama conspirativa que concluye en abril de 2002. Tiempos nada casuales ante la posición soberana de rechazo a una política estadounidense más exponente de su rancio imperialismo y menos encauzada en un sentido legítimo de justicia.

De hecho, y luego de derrotado el golpe de Estado y después su fase de sabotaje petrolero, en diciembre de 2002, Venezuela afirmó en voz del líder bolivariano su

decisión de declararse una Revolución Antiimperialista; dadas las constantes maniobras por demoler el proyecto histórico bolivariano y la disposición agresiva de la administración republicana que gobernaba entonces, en la Casa Blanca.

Así lo establece radicalmente Chávez, el 16 de mayo de 2004, durante un baño de masas en la histórica Avenida Bolívar de Caracas:

“... Nosotros hemos entrado en una nueva etapa, me preguntaba un periodista internacional, historiador y escritor, después de esa concentración que hicimos allí, hace varios meses en Los Caobos, me preguntaba un periodista, después de haber oído mi discurso aquel día, que si es que la revolución bolivariana entraba en la etapa antiimperialista. Y le dije que sí. Porque nunca como ahora, desde aquí, desde esta revolución, nosotros habíamos señalado al imperialismo como lo estamos señalando. Es decir, lo ratifico aquí, la revolución bolivariana, después de cinco años y tres meses y un poco más de haber pasado por varias etapas, ha entrado en la etapa antiimperialista, esta es una revolución antiimperialista.”

Finalmente, es evidente que los elementos que resultan claves para la conjura de Abril de 2002, incluyen el dispositivo doctrinario en materia geopolítica. Cualquier analista podría desmenuzar con falacias el contenido ideológico del cual viene imantado el proyecto que irrumpe con el Comandante Hugo Chávez aquel 4 de febrero de 1992 y que es esencial, por ejemplo, para

la batalla frontal contra la corrupción que está desarrollando actualmente el presidente de la República, Nicolás Maduro Moros.

La subestimación del contenido bolivariano del pensamiento chavista no fue precisamente la premisa que dispuso Washington, en todas sus esferas de pensamiento y poder, cuando decidió enfilarse contra Chávez en 2002 o intentarlo, de nueva cuenta, contra Maduro en 2013 hasta la fecha; apenas conocido el lamentable fallecimiento del líder de la Revolución Bolivariana ya hace diez años.

Apenas la cumbre de la OPEP, en 2000, fue la constatación de una política petrolera totalmente divorciada de los intereses del norte, siendo prueba fehaciente para saber que la Revolución Bolivariana iba muy en serio en materia de soberanía política. Pero enfilarse contra el Área de Libre Comercio para las Américas ALCA, también lo fue.

El impulso de un proceso popular constituyente en 1999, aparejado de un nuevo modelo político, desafió el apuro de querer imponer una propuesta neocolonial en pleno siglo XXI, aprovechando un contexto internacional favorable al poderío estadounidense teniendo en cuenta el desplome del Bloque Soviético y el fin de la guerra fría.

La reserva al documento de la Cumbre de las Américas de Quebec, 2001, justo basado en la existencia de un modelo de democracia participativa y protagónica en la República Bolivariana de Venezuela, fue el primer paso para fraguar, junto a

otros gobiernos que posteriormente emergieron por voluntad democrática de sus pueblos, una línea de defensa de la soberanía e independencia de nuestras naciones; al tiempo de emplazarnos nuevos desafíos de construcción alternativa de una sólida unidad latinoamericana, tarea aún pendiente.

Posterior a esta Cumbre y a la victoria de abril y diciembre de 2002, reflexionará el Comandante Hugo Chávez:

“Fíjense, allá en Quebec se discutió, bueno, en verdad no se discutió, no se discutió porque el peso del gobierno de Estados Unidos en América es abrumador. Ellos se sienten el imperio pues, y ellos se sienten con derecho a ser los dueños del mundo y vaya que amenaza son para el mundo, una verdadera amenaza para el mundo. El mundo hoy tiene una gran responsabilidad: Salvar este planeta de las ansias imperialistas, entonces ese gobierno impone, no pregunta, no discute, ahí no hay debate, no hay discusión. Yo recuerdo que mi humilde mano la levanté en esa ocasión para tratar de debatir, preguntaba por qué razón se establecía esa fecha del primero de enero de 2005, se establecía como la fecha en la cual debería activarse el área de libre comercio para las Américas. Me llamaba la atención, pero por qué esa fecha, yo preguntaba por qué no puede ser el 2008, por qué no puede ser el 2010 quién, dónde se discutió eso.”

Estos aspectos dan relevancia estratégica a la victoria cívico-militar del 13 de abril de 2002, básicamente este momento permitió abrir compuertas al fortalecimiento de una política multilateral con el elemento petróleo como engranaje de alianzas estratégicas con nuevos actores internacionales; configuró el escenario para la irrupción de nuevos esquemas de integración con perspectivas de unión de los pueblos; pero especialmente marcó un proceso de forja y resistencia que ha permitido tanto a lo interno como externo, fijar líneas de defensa ante una agresión multiforme que no ha podido con todos sus dispositivos derrotar a la revolución Bolivariana ni poner a Venezuela a transitar bajo intereses imperiales.

Son razones para celebrar este abril rebelde... •

"Somos la Brigada 256, el bloque de la revolución"



El Presidente Maduro creó la Brigada 256, inspirada en el número de parlamentarios que integran el Bloque de la Patria, que realiza asambleas populares para promover las leyes aprobadas o discutir las que aún no lo han sido

Geraldina Colotti

Ricardo Molina, miembro de la dirección nacional del Psuv, y diputado, ocupó varios cargos en la revolución bolivariana, entre ellos el de Ministro de Vivienda y Hábitat, y de Transporte y Obras Públicas. Hoy es presidente de la Fundación Escuela Venezolana de Planificación. Lo encontramos en Caracas, en la sede del Psuv, en San Bernardino.

-¿Qué balance hace usted de la actividad parlamentaria?
-Venimos de un proceso de reinstitucionalización del poder legislativo, socavado por la acción de la derecha, que utilizó la mayoría obte-

nida con el voto popular de 2016 para vender el Estado al imperialismo. En 2020, la revolución recuperó el control de la Asamblea Nacional y desde entonces hemos hecho un gran trabajo. En el período legislativo 2021-2022, aprobamos 40 leyes, revitalizando el parlamento de calle. Por instrucciones del Presidente Maduro, estamos profundizando la legislación laboral, para contar con leyes específicas en todos los sectores, concluyendo el proceso iniciado por el Comandante Chávez con la promulgación de la Ley Orgánica del Trabajo. Por ejemplo, en lo que respecta a las personas con discapacidad, hemos establecido el marco en el

que se debe aplicar la ley que prevé la contratación de al menos el 5% de estos trabajadores y trabajadoras en todas las empresas. Ocorre que la empresa les paga para que se queden en casa. Ahora es obligatorio crear las condiciones para hacer efectivo el aporte de estos trabajadores y garantizar la equidad prevista en la ley. También se ha aprobado la ley para proteger a las personas con autismo. Ahora hay un debate muy importante sobre el tema del poder popular, todo lo que tiene que ver con las comunas. De hecho, se trata de actualizar las leyes vigentes que datan de 2006, en base a la experiencia de estos años. Estamos recopi-

lando las propuestas de comuneros y comuneras, por ejemplo, en sus relaciones con los bancos, la compra de materias primas para la producción local, o el proceso de elección de voceros de los consejos comunales, y la articulación con los municipios, gobernaciones, ministerios... Se trata de utilizar la experiencia directa de las comunidades para definir el marco legal de la ciudad comunal. Un trabajo arduo.

-¿Por qué?

-Porque muchos compañeros que trabajan en las instituciones tienen una visión paternalista; mientras, tenemos que conseguir que el pueblo nos diga en qué y cómo podemos ser útiles

dentro de las instituciones, para ser facilitadores del desarrollo integral de la comunidad. Este cambio cultural es el más difícil de lograr, pero estamos en una revolución y la ley puede anticipar el cambio práctico. Esta ley del poder popular representa una gran oportunidad. En las comunas hay un desarrollo social y político muy avanzado, pero a nivel económico hay retrasos, no por falta de voluntad o capacidad, sino por falta de atención de las instituciones, que suelen preferir comprar a empresas anónimas y no a las empresas de producción social. Los argumentos son varios: que no producen cantidades suficientes; o que la calidad es baja. Por lo tan-

to, es necesario crear asociaciones de productores, o proporcionar herramientas para mejorar la calidad. Y esto debe hacerlo el Estado, porque la economía comunal no puede competir con el mercado capitalista, aunque produce nuevas relaciones sociales alternativas que deben reemplazarlo. Sin embargo, sucede que una empresa textil comunal compra la materia prima a un gran industrial, quien a cambio obtiene un producto de excelencia a bajo costo. En este caso, no construimos nada, en realidad le hacemos un favor al capitalista.

-¿Cómo están reaccionando los opositores en el Parlamento? Para algunas leyes, como la del autismo y contra la corrupción, hubo el apoyo activo de algunos diputados de Acción Democrática. ¿Es este también el caso de las comunas y el poder popular?

-A veces, en el debate se crean situaciones graciosas, porque algunos de estos diputados expresan opiniones consonantes con las nuestras, y señalamos que la orientación y la posición ideológica que los inspira, indican una perspectiva diferente, y entonces agitamos la tarjeta del Psuv, porque no se dan cuenta de que están defendiendo los valores del socialismo, no de la derecha. Por supuesto, a veces intentan agarrar una colita en el tema, apoderarse de nuestro trabajo parlamentario; pero el pueblo sabe muy bien que estas leyes no pueden venir de la derecha.

-¿Y cómo se le transmite al pueblo un asunto tan complejo como el de la legislación?

-Todas las leyes nacen y se promueven a partir de las asambleas populares. El presidente del Parlamento, Jorge Rodríguez, es muy exigente al respecto. Para ello, el Presidente Maduro creó la Brigada 256, inspirada en el número de parlamentarios que integran el Bloque de la Patria; el bloque de la revolución: 256 de un total de 277. Todos los fines de semana, desde el jueves, tenemos que volver a las comunidades y convocar asambleas populares para promover las leyes aprobadas o discutir las que aún no lo han sido. Eso da buenos resultados, porque, además de nosotros, se involucran los legislado-

El espacio conquistado debe ser defendido a toda costa, los ideales y objetivos deben mantenerse, para no corromperlos ni desviarlos. Necesitamos reflexionar sobre cómo mantener la polarización: ¿vamos hacia la construcción del socialismo o volvemos al capitalismo?

res de los 24 estados -300 personas-; y a los concejales y concejalas -1.500 personas-. En total, unos 2.000 legisladores, sin contar los parlamentarios comunales. Te voy a contar un episodio. Se trata de la ley de ciclismo, un tema que no es secundario, porque mucha gente viaja en bicicleta, sobre todo en el interior del país, pero sin las medidas de seguridad adecuadas, porque faltan ciclovías y conciencia cívica. Uno de los compañeros que promovió la ley tuvo experiencia directa de ello.

-¿Que le sucedió?

-Fue atropellado por un autobús de una línea privada. Al verlo en el suelo, el conductor se asustó mucho, pero cuando llegaron los policías, al ver que estaba de pie, quisieron arreglar el asunto así. Y dice él: "¡Pero si me atropellaron!" Y, para ser escuchado, tuvo que sacar su tarjeta parlamentaria. El policía entonces, señalando al conductor, dijo: "¿Quiere que lo llevemos preso?". El compañero dijo que no, pero en cambio pidió que todos los jefes de línea de transporte y el personal participaran en una asamblea popular, en la que explicó la ley y las normas que promueven el respeto al ciclista. Todavía queda mucho por hacer, pero las cosas están avanzando.

-Ud. es un ecologista. ¿Cómo va el desarrollo del ecosocialismo, según el compromiso reafirmado por el Presidente Maduro en la última Cop27?

-La conciencia ambiental

crece en las estructuras del poder popular, a partir de la defensa del territorio. Un ejemplo, que siempre se utiliza instrumentalmente para atacarnos, es el del Arco Minero. El esfuerzo de nuestro gobierno se concentra en la planificación y manejo menos invasivo en la extracción de los recursos que necesitamos para proyectos sociales; en medio de esta brutal guerra económica. Avanzamos en la rehabilitación ambiental y en el desarrollo de una organización diferente del trabajo y del territorio, a partir del compromiso de los comuneros y comuneras sobre una concepción diferente de la explotación minera. Ya hemos reducido significativamente el uso de mercurio, estamos desarrollando más la Misión Árbol: por cada estudiante un árbol; y los estudiantes son 8.200.000. Sin embargo, se debe considerar que el Arco Minero es un área muy extensa, difícil de controlar y potencialmente explotable por menos del 10%. El resto es presa de bandas criminales, en guerra permanente con nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana, que todos los días confisca armas y maquinarias. Además, estamos realizando proyectos de reciclaje, en línea con los proyectos de ley de defensa de los derechos de la Madre Tierra, para hacer más armónica nuestra relación con la naturaleza. Construir el ecosocialismo requiere tiempo.

-Antes, la derecha decía que la sociedad venezolana estaba demasiado polarizada, ahora dice que es sobre todo indiferente a la política, y eso se refleja en el aumento del abstencionismo. ¿Es eso así?

-Yo creo que, por el contrario, nuestro pueblo está muy politizado. A diferencia de otros países latinoamericanos, o de Estados Unidos, conoce los nombres de sus líderes y los de otros países también; y los define adecuadamente. La guerra económica ha tenido un efecto en la participación, pero no votar es también una expresión política. Además, siempre ha existido la polarización, como expresión de la lucha de clases y, efectivamente, en revolución debemos tener claro cuáles son los "polos" para no ir a la derecha creyendo que vamos a la izquierda. Debemos ser

radicales, en el sentido de ir a la raíz para entender lo que está pasando, y ser radicales en todas nuestras acciones, distinguir las opciones tácticas de las estratégicas. Si, por ejemplo, tenemos que pedir la participación del sector privado y su capital, es fundamental mantener la mayoría de las acciones en manos del Estado, de lo contrario el capitalista te hace trabajar para él y tu rumbo cambia. ¿Hay dos polos? Sí, porque esto es la lucha de clases. Está el polo de los explotadores de todos los tiempos, y está el polo de los explotados, que en esta revolución se han organizado para liberarse de la explotación. Debemos tener claro que un capitalista por muy complaciente que se muestre con los trabajadores, permitiéndoles formarse o afiliarse a un sindicato, siempre tendrá interés en explotarlos, porque así funciona el capitalismo. Por lo tanto, tengamos cuidado con aquellos que quieren deshacer la "polarización", haciéndonos creer que viviremos mejor. El capitalismo no te permitirá avanzar, solo explotará tus debilidades cuando necesites dar un paso atrás, e intentará recuperar el terreno perdido, sacándolo bajo tus pies. Estos tiempos de crisis y de guerra multifacética nos han obligado a buscar soluciones creativas, pero esa creatividad debe quedarse a la izquierda y no ir hacia la receta del Fondo Monetario Internacional.

-¿Y cómo?

-El espacio conquistado debe ser defendido a toda costa, los ideales y objetivos deben mantenerse, para no corromperlos ni desviarlos. Necesitamos reflexionar sobre cómo mantener la polarización: ¿vamos hacia la construcción del socialismo o volvemos al capitalismo? Es un debate permanente, algunos tienen tendencia a desviarse, y eso nos debe preocupar. Tuve la ocasión de escuchar, en una asamblea, a alguien que promovía emprendedores, de los que han obtenido mucho de nuestro gobierno, del cual han recibido facilidades; y cuyo desarrollo económico de carácter individual corre paralelo al de la economía municipal. Esa persona le dijo a una unidad productiva familiar: chico, olvídete, ven con nosotros en una empresa anónima, que

es más sencillo. Del mismo modo, debido principalmente a la guerra económica, y a la necesidad de encontrar soluciones a la pérdida de poder adquisitivo de los trabajadores, se ha incrementado la tendencia a generar una dualidad en el ámbito laboral: yo trabajo para el Estado, pero también tengo una actividad económica. Ahora bien, si esto va en la dirección de la economía social, en una visión cooperativa y socialista, está bien; pero si por el contrario va en dirección de la explotación; entonces se usa al Estado para ir hacia el polo equivocado. Y así, el médico que trabaja para el Estado por la mañana, y para el sector privado por la tarde, en el sector público tratará mal a los pacientes y no desdenará robarse una jeringuilla, por la tarde tratará al "cliente" que le paga bien, con guantes de cabritilla. Ocurre en el sector salud, pero también en otros sectores. Si vamos a construir el socialismo, todo esto debe cambiar.

-Pero aquí es donde entra en juego la cuestión del salario, ¿cómo lo están abordando? La derecha está especulando mucho al respecto.

-Ya a mediados del año pasado, el imperialismo volvió a atacar nuestra moneda, pulverizando los salarios y tratando de fomentar las protestas. Sin embargo, el Presidente Maduro ha incrementado una serie de políticas económicas para aumentar el salario social y debemos seguir por ese camino. Es una vía distinta del uso de la máquina de imprimir billetes y fomentar una economía irreal e inorgánica, la cual lleva a las consecuencias que vemos en EE. UU. y Europa. Por otro lado, teniendo todo lo que necesitamos, en socialismo no debería existir el salario. Tenemos que construir una nueva visión que tiene que ver con la imposición de nuevos símbolos, que contrastan con la inducción al consumismo, que te lleva a creer que necesitas vestir a la última porque lo lleva un "influencer" -influyente- [persona con conocimiento, prestigio y presencia en determinados ámbitos en los que sus opiniones pueden influir en el comportamiento de otras muchas personas]. Y aquí, el ejemplo de los líderes cuenta, para difundir otro mensaje. •

El caso Trump y la miseria política norteamericana

Eduardo Cornejo De Acosta

Se veía venir la crisis institucional en Estados Unidos. Lo señalamos hace unos meses, cuando hordas trumpistas arrollaban personas y objetos en el Capitolio, allá en el país de las libertades, en el “crisol y ejemplo de las democracias universales”.

Cuando Donald Trump el grandilocuente expresidente, que no era parte del establishment, se peleó con parte de las estructuras que mueven la sociedad norteamericana.

Cuando manifestó que el sistema electoral de su país, que pretende darle lecciones al mundo, que pretende pontificar sobre transparencia; es ineficiente. Lógico, allí las elecciones son de segundo grado.

Eso lo sabemos, se ha denunciado por décadas, gran parte del mundo lo tiene claro. El problema es que sus pobladores, casi unánimemente, se han creído el discurso contado por décadas.

Ellos creyeron ciegamente en sus instituciones, hasta que vino Trump, que no es revolucionario, ni pretende cambiar el injusto orden de las cosas. Movié a un sector importante de la sociedad a reaccionar instintivamente, sobre todo a los termocéfalos, los supremacistas, que sienten como les roban “su país”.

La carga simbólica de ese asalto a la sede de su poder legislativo, lo sabíamos, tendría consecuencias. Sobre todo en un país que hace de la simbología, de la iconografía, un modo de control social.

Trump con sus discursos, con su accionar, erosionó eso.

Hoy, cuando se procede judicialmente en su contra, deslegitima el sistema judicial de su país. No solo eso, solicitó a los congresistas de su partido que reduzcan los fondos que destinan al FBI y al Departamento de Justicia.

«Los republicanos en el Congreso deben dejar de financiar al DOJ (Departamento de Justicia) y al FBI



Global Times, influyente periódico, reflexionaba en como las sanciones estadounidenses contra Rusia, por ejemplo, reforzaba el deseo de otros países para reducir la dependencia del dólar. Reforzaba la necesidad de reemplazar el Swift para eludir “la coerción monetaria” de Washington

hasta que entren en razón. Los demócratas han armado completamente a las fuerzas de la ley en nuestro país y están utilizando perversamente este abuso de poder para interferir en nuestras elecciones, ya bajo asedio», manifestó.

Según Trump, su país “se está yendo al infierno”, haciendo alusión a que en 245 años nunca se había visto que procedan penalmente contra un ex presidente.

En otro momento de sus declaraciones, señaló que «casi todos los analistas legales y políticos han dicho que la acusación, injusta y

moralmente repugnante presentada contra mí ayer, no tiene mérito legal; y ni siquiera es un caso. No hubo delito y, de todos modos, el Estatuto de Limitaciones ha sido violado durante muchos años».

Acusa a los demócratas de armar un sistema de leyes «como nunca antes había visto Estados Unidos... Pero el pueblo, sin embargo, ve lo que está pasando y no permitirá que continúe algo así”.

Algunos analistas sostienen que el caso contra Trump lo han montado los demócratas para cortar sus aspiraciones presidenciales. Esto los

coloca al nivel de “repúblicas bananeras”. De republicanas del tercer mundo. Así lo han hecho saber líderes de diversos países.

Uno de ellos fue Andrés Manuel López Obrador, presidente de México, quien expresó no estar de acuerdo con la imputación del expresidente, acotando que está motivada por propósitos políticos y electorales.

«Mantengo mi postura de que no debe utilizarse lo jurídico, los asuntos supuestamente legales, con propósitos políticos, electorales. Por eso no estoy de acuerdo con lo que le están haciendo

al expresidente Trump», dijo. En su opinión, lo que está ocurriendo en Estados Unidos es «una degradación de la seriedad que deben tener las leyes».

“Imaginen si esto hubiera pasado en cualquier otro país, donde un Gobierno arresta al principal candidato de la oposición. La habilidad de EEUU para usar la ‘democracia’ como política exterior se ha ido”, dijo Nayib Bukele, presidente de El Salvador.

Pero el tema Trump, como señalamos anteriormente, debemos verlo en el contexto de esta guerra civil híbrida

que vive Estados Unidos. Es una manifestación de lo descompuesta que está esa sociedad. De que ya no pueden tapar sus falencias, su injusto ordenamiento jurídico.

De que la escandalosa desigualdad social ya no aguanta más. No olvidemos como crecen los movimientos separatistas en California, en Texas. Que los supremacistas atacan con mayor beligerancia a latinos afroamericanos, asiáticos; y que estos ya no están dispuestos a poner la otra mejilla.

Todo esto es un coctel explosivo. No olvidemos que el consumo de drogas y las armas circulando libremente es muy elevado, hay más armas que ciudadanos, y pueden detonar en cualquier momento enfrentamientos que agraven la guerra civil híbrida a la que hemos hecho alusión.

El hecho de que Trump sea una figura importante en el país, es otro elemento más que alimenta lo señalado. Él llama a sus seguidores para que defiendan el país rebelándose contra quienes, a su juicio, roban el espíritu de los Estados Unidos. Suele apelar a discursos nacionalistas, estridentes. A despertar sentimientos, instintos primarios, entre sus seguidores. Por eso lo del Capitolio. Ahora, lo del Capitolio podría ser un preámbulo de sucesos más dramáticos. Sobre todo cuando la situación internacional no les favorece.

Por el contrario. Su hegemonía se extingue. Su influencia disminuye. Sus aliados lo miran con desconfianza y se acercan a su principal contendiente.

Hasta un político de pocas luces, de segundo orden, Marcos Rubio, senador republicano por Florida, se da cuenta de eso. El personaje, ligado a temas de narcotráfico, enemigo jurado de todos los progresistas del hemisferio, señaló hace días que, "Brasil, el Estado más grande del hemisferio occidental al sur de nosotros, firmó un acuerdo comercial con China por el que decidieron comerciar en monedas nacionales. Eludiendo el dólar. Estos países están creando una economía paralela completamente independiente de Estados Unidos".

Rubio se lamentaba, en Fox News, que "en solo cinco años no podremos dictarle nada a nadie con sanciones, para entonces habrá tantos países comerciando con su

dinero en lugar del dólar que simplemente no podremos sancionarlos a todos".

En ese sentido, Global Times, influyente periódico, reflexionaba en como las sanciones estadounidenses contra Rusia, por ejemplo, reforzaba el deseo de otros países para reducir la dependencia del dólar. Reforzaba la necesidad de reemplazar el Swift para eludir "la coerción monetaria" de Washington.

No sólo eso, hace unos días Washington manifestó, una vez más, su disconformidad con decisiones autónomas de un grupo de países. ¿Por qué? Porque el Ministerio de Energía de Arabia Saudita hizo pública su decisión de reducir "voluntariamente" su producción de crudo en 500.000 barriles diarios. A Riad se le sumaron miembros prominentes de la OPEP+. La medida estará vigente desde mayo hasta finales del año. Junto a Arabia Saudita se sitúa Emiratos Árabes Unidos con un recorte de 144.000 barriles al día.

Igualmente, Omán con 40.000 barriles, Kuwait con 128.000 barriles, Irak con 211.000 barriles, Argelia con 48.000 barriles, Rusia con 500.000 barriles, mientras que Kazajstán se sumará con un recorte de 78.000 barriles.

Desde la Casa Blanca, el portavoz de Seguridad Nacional, John Kirby, expresó que la medida adoptada por la OPEP+ no es conveniente dada la incertidumbre que existe en el mercado.

Respondió Alexander Novak, vice primer ministro de Rusia, señalando que "actualmente el mercado petrolero mundial atraviesa por un periodo de alta volatilidad e imprevisibilidad, debido a la crisis bancaria en EEUU y Europa, la incertidumbre económica global y las impredecibles y poco perspicaces decisiones de política energética".

Es así, hay incertidumbre. La errática política externa norteamericana crea inestabilidad. Sus provocaciones causan un rechazo generalizado.

Así lo tomó la República Popular de China cuando el presidente de la Cámara de Representantes del Congreso estadounidense, Kevin McCarthy, recibió en el estado de California a la mandataria de Taiwán, Tsai Ing-wen, pese a reiteradas advertencias de que no lo hiciera.

Los países buscan acercamientos, en mejores condiciones, mientras Estados Unidos pelea, se aísla. Internamente enfrenta una crisis que puede agravarse. Y, lo sostenemos, los problemas internos en Estados Unidos significan riesgo de conflictos militares externos

Pekín reaccionó señalando que van a "tomar medidas energéticas y eficaces para asegurar la soberanía nacional e integridad territorial... Se ha violado gravemente el principio de una sola China y ha infringido seriamente la soberanía e integridad territorial de China".

Mientras eso ocurría en Estados Unidos, en China, Emmanuel Macron, presidente francés, en una rueda de prensa con su par Xi Jinping, señalaba que "China y Francia, como miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU y potencias nucleares, dada su historia de amor y compromiso con la independencia, deben trabajar juntas para mantener un orden internacional que pueda enfrentar los desafíos actuales".

En momentos de tensión geopolítica global, de realineamientos, Xi Jinping dijo estar seguro que "esta visita también dará un nuevo impulso al desarrollo de las relaciones entre China y la UE".

Más allá de lo dicho públicamente. En Europa se comenta que la visita del mandatario francés con la señora Ursula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea, podría ir reconfigurando un viraje en su posición geopolítica mundial.

Tiene que ver, también, con la forma en que Washington está maltratando a sus aliados de la UE con medidas proteccionistas, con incentivos a las empresas europeas para que abandonen el Viejo Continente y reculen al otro lado del Atlántico.

Por eso Xi Jinping recalca a su par galo que los dos países trabajarán para garan-



tizar un clima empresarial justo y sin discriminación para las empresas.

Es decir, donde Washington atropella, Pekín ofrece negociación justa.

Respecto al conflicto en Ucrania, el mandatario asiático mencionó: "China está dispuesta a cooperar con Francia para llamar a la comunidad internacional a la racionalidad y la contención en la cuestión ucraniana, así como a evitar acciones que agraven la crisis o la saquen fuera de control".

Los países europeos ven con buenos ojos, -ya lo dijo Francia- la iniciativa China de 12 puntos para resolver el tema en Ucrania. Como se ha dicho ya, la oposición está en Washington, que tiene sus propios cálculos e intereses.

Paralelamente el canciller ruso, Serguei Lavrov, visitaba Turquía, país clave en la región, miembro de la OTAN; que mantiene buenas relaciones con Rusia y China.

En suma, los países buscan acercamientos, en mejores condiciones, mientras Estados Unidos pelea, se aísla. Internamente enfrenta una crisis que puede agravarse.

Y, lo sostenemos, los problemas internos en Estados Unidos significan riesgo de conflictos militares externos.

Días antes de que se emitiera una orden de detención en su contra, Donald Trump reconoció que había encargado a sus asesores que le brindarían herramientas "legales" para intervenir los carteles mexicanos de narcotráfico.

De acuerdo a la revista Rolling Stone, "los lugartenientes de Trump le han informado sobre varias opciones que incluyen ataques militares unilaterales y emplazamientos de tropas de su socio y vecino soberano de Estados Unidos".

Según la misma fuente, una de esas propuestas la hizo, en octubre del año pasado, Center for Renewing America, un grupo de expertos cada vez más influyente, integrado en gran parte por expertos trumpistas, leales a MAGA (Make America Great Again) y veteranos de su administración.

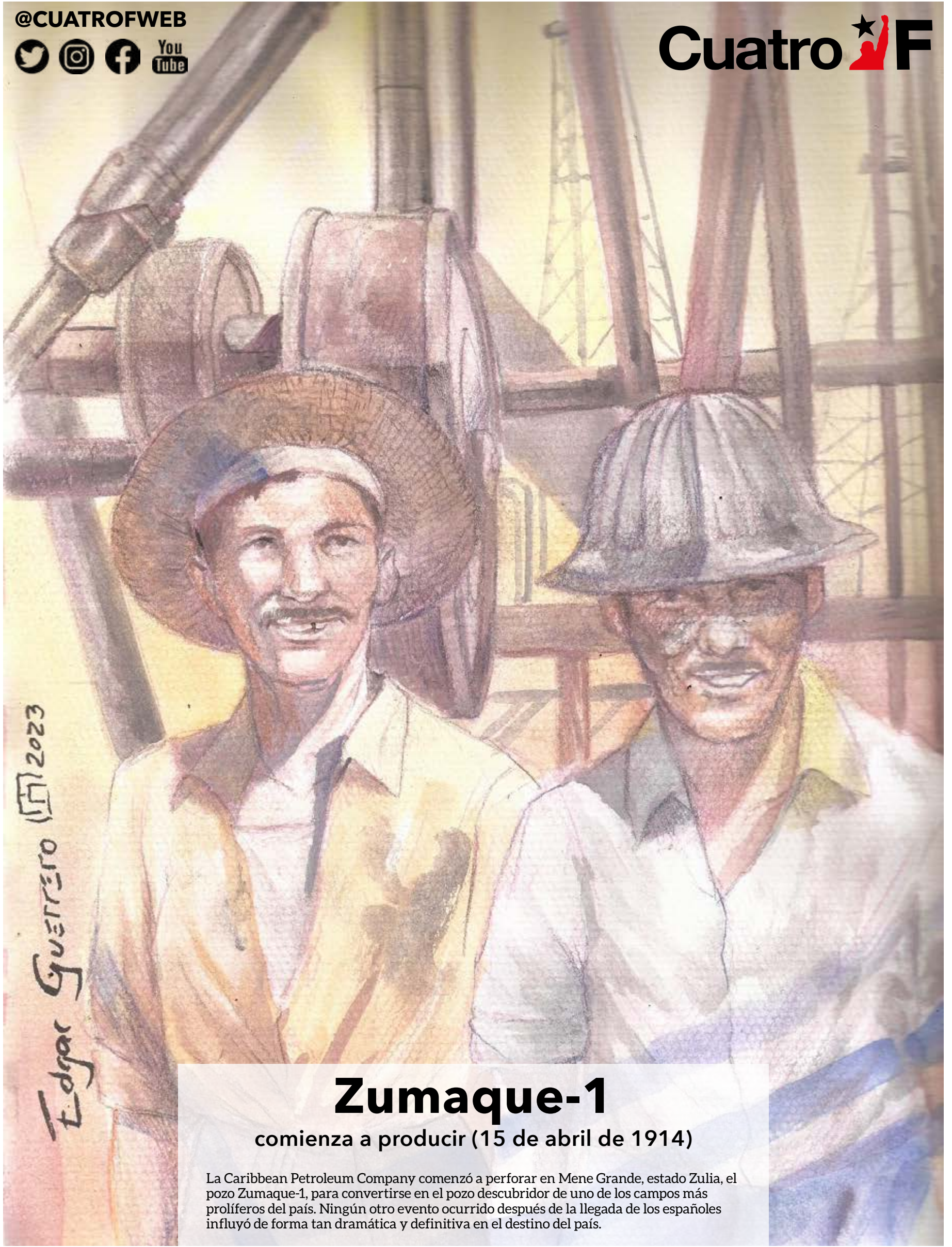
¿Si Trump quedara fuera de la carrera política, la iniciativa sería descartada? No creemos.

Más bien, América Latina, los países del sur global, ya deberían ir forjando alguna respuesta sobre esa iniciativa que cada vez cobra más fuerza dentro de la clase política norteamericana, y que tiene un respaldo importante entre la población de ese país. •

@CUATROFWEB



Cuatro  F



Zumaque-1

comienza a producir (15 de abril de 1914)

La Caribbean Petroleum Company comenzó a perforar en Mene Grande, estado Zulia, el pozo Zumaque-1, para convertirse en el pozo descubridor de uno de los campos más prolíferos del país. Ningún otro evento ocurrido después de la llegada de los españoles influyó de forma tan dramática y definitiva en el destino del país.